

LATIN AMERICAN VANGUARDS
THE ART OF CONTENTIOUS ENCOUNTERS

Unruh, Vicky

Berkeley: University of California Press, 1994

Este libro de Vicky Unruh representa un excelente intento de comprender la totalidad de un campo tan diversificado y todavía relativamente poco estudiado como la vanguardia latinoamericana. El libro sigue las dos pautas de investigación más vigentes de la crítica de hoy: 1. una investigación histórica y bibliográfica para reconstruir el período y el movimiento en tanto un acontecer de extensión continental, considerando la vanguardia latinoamericana no como una serie de biografías y textos canónicos sino más bien como una actividad cultural multifacética, cuyo propósito fue redefinir el valor del arte y nuestro entendimiento de su producción y recepción, y 2. el considerar el movimiento vanguardista latinoamericano como una unidad cultural y estética diferente de la europea y por ende, la necesidad de destacar las diferencias del arte y la cultura en América Latina. Para Unruh, la vanguardia latinoamericana es principalmente un actuar de dimensión continental y de carácter esencialmente combativo –por eso el nombre de su estudio– que tiene propósitos de autoafirmación estética, cultural y, hasta cierto punto, política. Es un movimiento simultáneamente internacional y autóctono porque los artistas latinoamericanos intentan definir su propia cultura en una interacción continua con las vanguardias europeas. Los textos vanguardistas transgreden a menudo los límites genéricos tradicionales, por lo cual el estudio de la vanguardia tiene que hacerse de una manera comprensiva, abarcando la multidimensión textual del fenómeno vanguardista. A través de todo el estudio, la autora describe un diálogo constante entre, por una parte los manifiestos y artículos críticos, y por otra las obras vanguardistas.

El contenido de los cinco capítulos del libro de Unruh es: 1. la creación, en manifiestos, actos y textos performance, de una audiencia ficticia amiga y una enemiga, audiencias estructuradas dentro de un triángulo de comunicación “combativo” de la vanguardia, 2. la figura del artista vanguardista como vagabundo urbano en interacción crítica con el mundo que lo rodea y con la tradición literaria, 3. la especificidad cultural del nuevo mundo –americanismo y nacionalismo en los textos vanguardistas, 4. la interacción entre arte y vida escenificada en el teatro vanguardista, 5. la función bélica y afirmadora del lenguaje vanguardista.

En cada capítulo se traza un desarrollo teórico de las ideas centrales, y cuando es necesario, se examina el desenvolvimiento de estas ideas tanto en Latinoamérica como en las vanguardias europeas. Al comienzo de cada capítulo la autora formula sus ideas a base del análisis de los manifiestos vanguardistas, y compara los resultados con cuatro o cinco textos vanguardistas mayores, novelas, obras de teatro, o de géneros híbridos, de diferentes partes del continente americano y de distintos

grupos vanguardistas. Es de especial mención la atención que la autora presta en la integración en el libro de textos de la vanguardia brasilera.

Entre los principales temas examinados a través de estos cinco capítulos mencionamos los propósitos de la actividad literaria, el papel del artista y de la audiencia en el nuevo arte y en el nuevo mundo de la vanguardia, el potencial del arte de cambiar la experiencia humana y la sociedad, la centralidad del lenguaje en el proyecto vanguardista, su rol instrumental y su complicidad en confrontaciones y conflictos sociales, la interacción entre arte y vida, los encuentros entre la modernidad y lo vernáculo, la interconexión entre las nuevas ideas estéticas y las preocupaciones sobre la identidad cultural y lingüística americanas, la confrontación entre arte popular y arte elitista, entre el arte oral y el arte escrito, entre un arte esteticista y un arte comprometido.

El libro de Unruh tiene un valor especial y novedoso al no enfocar solamente las obras y las figuras canónicas sino la vanguardia como acto y actividad combativos. La autora estudia con mucho éxito una multitud de "textos" vanguardistas entre los cuales hay unos, como los manifiestos, las polémicas y los actos *performance* públicos o los textos *performance* que se sitúan esencialmente en las fronteras genéricas. Quisiera aplaudir su atención especial 1. al manifiesto vanguardista, que para Unruh puede tener el valor de cualquier texto artístico y participar por ende activamente en contiendas estéticas, y 2. a los textos *performance* que escenifican, junto con toda una serie de novelas y dramas, los encuentros combativos de la vanguardia. Todos estos textos vanguardistas son importantes porque, aunque todavía bastante desconocidos, poco a poco llegan a formar una base para la apreciación crítica de la ulterior experimentación de los años 60 y 70.

En el capítulo dos, Unruh apunta el hecho de que no hay una relación necesaria entre los encuentros combativos descritos en los textos vanguardistas y las luchas políticas en las calles de América Latina en los años 20. Aunque, a diferencia de las vanguardias europeas, en Latinoamérica siempre se ha intentado "rehumanizar" el arte y comprometerlo con la experiencia vital, intelectual o social, a través de toda una serie de estrategias antimiméticas, Unruh apunta que no se trata de un compromiso político por parte del autor sino más bien un compromiso estético y cultural, de cuestionamiento del papel del arte y del artista en la sociedad. He aquí una debilidad del capítulo, al no enfocar bastante el compromiso social y político de la vanguardia, la relación que la vanguardia tiene con la poesía social de la misma época, especialmente en su dimensión de testimonio colectivo.

Quisiera destacar el capítulo tercero como especialmente interesante porque allí trata la autora de la búsqueda vanguardista de una especificidad cultural americana, búsqueda que resulta ser una crítica al constante deseo en las vanguardias europeas de encontrar lo exótico y lo primitivo. Al buscar su identidad y especificidad, las vanguardias latinoamericanas echan mano a nociones culturales americanistas y nacionalistas, en interacción y a veces en oposición directa a las vanguardias europeas. Se celebran y se afirman las diferencias étnicas y lingüísticas latinoamericanas, manifestadas como elementos autóctonos, tradiciones regionales, indígenas y de origen africano, y la noción del mestizaje. Según Unruh, el continente americano ofrece lo nuevo, la otredad, no porque tenga una naturaleza más virginal, y su cultura específica sea la de grupos regionales, indígenas o negros sino porque en América Latina encuentra el viajero lo fragmentario, lo no orgánico, y el extrañamiento ("estrangement") por razón de su típico pluriculturalismo, por la hibridez que resulta en el encuentro contemporáneo de varias culturas.

Lo novedoso del libro de Unruh es un enfoque constante de la vanguardia como encuentro combativo. Los resultados son decididamente positivos y forman un aporte importantísimo en el estudio de la vanguardia latinoamericana. Al proponer una escenificación novelesca o teatral de los encuentros combativos, de sus participantes y de su auditorio, la novela, el teatro, y los manifiestos vanguardistas son muy idóneos para este estudio. Unruh escoge y estudia en este trabajo toda una serie de textos vanguardistas interesantísimos, lo cual forma el aspecto más fuerte de su libro. A la vez, este mismo enfoque específico –el arte vanguardista como encuentro combativo– hace que ciertos temas o ideas que no caben netamente en este enfoque se van a quedar sin la atención debida. Así, la poesía, que consideramos el campo más central para la creatividad vanguardista, recibe menos atención en este estudio porque por su carácter lírico no siempre es combativa, a veces alejado de la realidad inmediata y estetizante. Además, al hablar de la vanguardia como una actividad combativa y muchas veces de grupo, la relación entre la vivencia individual del artista y su producción vanguardista, una relación que a veces puede ser informativa y esclarecedora, no recibe mucha atención. Temas adicionales que no se estudian en este libro, y que merecen investigación, según la autora misma son: el papel de la mujer en la vanguardia, y la relación contradictoria de la vanguardia con la cultura popular y de masas.

Para concluir, Vicky Unruh nos ofrece un valioso libro sobre la vanguardia latinoamericana del comienzo del siglo. Es uno de los pocos trabajos críticos comprensivos, que intenta abarcar el fenómeno en su totalidad. Es también uno de los mejores trabajos en el campo por la calidad de sus análisis, por la lucidez y contundencia de sus observaciones, por la importancia de los textos escogidos, y finalmente por la importancia de sus conclusiones. Sin duda alguna, la conceptualización de la vanguardia como una actividad combativa de autoafirmación cultural es más que acertada. Su libro abre caminos hacia nuevas maneras de ver este movimiento todavía relativamente poco estudiado.

MIRIAM GRÜNFELD
Vassar College